

INFORMACION, CLASE OBRERA Y MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL



dice que un modelo lo vende como rosquillas), aumentan los gastos de gasolina, suben los precios por doquier (enseñanza, comida, vestido, etc...) pero no se percibe protesta alguna. Aún más, parece que late aquello de que "en esta situación se verá quien tiene dinero". Mientras, los estratos bajos, que cuando se iniciaron las "vacas gordas", sólo pudieron adquirir lo más indispensable porque partían de cero, vuelven a ser olvidados al constituir en su gran mayoría estrato social y no clase social.

De vez en cuando, en medio de esta inconciencia se oyen las voces de algún análisis que mira la crisis desde un ángulo estrictamente coyuntural. Y se pide dinero para salvar el bache -cosa necesaria-, pero se olvidan otras causas que nos abocarán a nuevas e inmediatas e irreversibles crisis. Porque si estamos ante una nueva era, lo mínimo que se podría exigir sería el estudio de la problemática económica regional y las bases para una planificación racional de la misma. Es muy sintomático que se pida dinero, pero no se piense en un Plan racional de inversiones que mire el futuro de Canarias. Circulan por los medios más sensibilizados de Canarias algunas interrogantes de las que ofrecemos, una pequeña muestra: ¿Para qué se habla de ayudas especiales a la agricultura, cuando los tres problemas básicos -nuevo marco operativo legal que mire el agua como bien básico comunitario que al ser escaso exige la socialización del mismo; un nuevo planteamiento de la agricultura, y su progresiva industrialización, así como cauces racionales y adecuados de comercialización- ni siquiera han llegado a plantearse? b) ¿Cómo es posible que no se planifique racionalmente el subsector turismo dejándolo al arbitrio de grupos especuladores? etc. etc.

La única respuesta a todas estas deficiencias patentiza un grave problema de fondo: Es prácticamente imposible el inicio de esta nueva etapa, cuando las estructuras se hallan adscritas al poder central. En otras palabras, las estructuras necesitan cambiar como premisa para plantear nuestra situación en sus mínimas dimensiones.

I D A L E

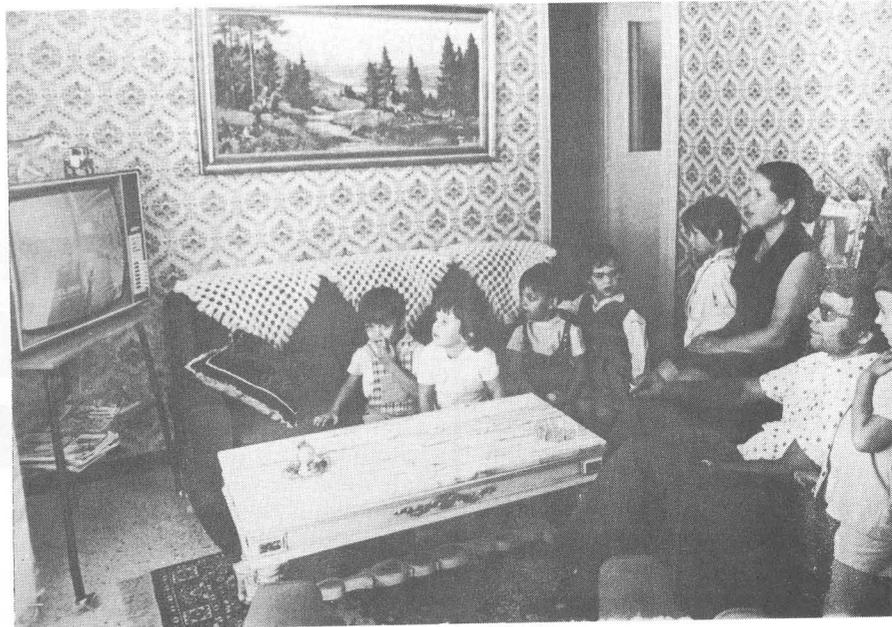
Siendo la información premisa incuestionable de todo proceso hacia el desarrollo por su papel protagonista de concienciación del grupo humano implicado en su logro, parece oportuno reflexionar sobre algunos aspectos de este problema, circunscribiéndolo de momento a los estratos sociales y económicos situados en la base de la pirámide ocupacional.

Las primeras constataciones que nos atreveríamos a formular son efecto de una observación de la realidad circundante. Subraya Daniel Lerner "que todo proceso de modernización lleva a la urbanización, a la industrialización, a la democratización y a la participación en los medios de comunicación. La urbanización produce un tipo humano dialogante, dispuesto a aprehender y aceptar las experiencias de quienes han

LA CLASE OBRERA Y LA INFORMACION

avanzado por este mismo camino". De hecho en Las Palmas se ha producido un formidable proceso formal de urbanización (no precedido ciertamente por el de modernización, ni seguido del de industrialización) al concentrarse en las áreas urbanas en torno al 52% del total humano provincial. Con todo y sin entrar en discusión sobre aspectos diversos del esquema clásico del orden a seguir en todo proceso de crecimiento prematuro patológico y en contra de los postulados básico de todo proceso racional de desarrollo, la primera evidencia que apreciamos es que un altísimo porcentaje de personas trasvasadas al recinto urbano han sido asentadas en el cinturón marginal de la ciudad. La segunda, que con una mentalidad dominante de matiz tradicional de raíz rural y trasfondo mágico, la "modernización" impuesta por esquemas de vida netamente consumistas con que envuelven al ciudadano nuestras "mass media" pueden producir (la creciente ola de marginación social parece así confirmarlo) el rápido y en ocasiones brusco desmontaje de su escala de valores rurales a sustituir por usos y modas, en algunos casos prestigiantes dentro del grupo (que no comunidad) de convivencia. La tercera que la capacidad de medios receptores de estos estratos (educación, cultura, etc.) dificultan la interiorización de nuevos y adecuados valores. En efecto, el porcentaje de analfabetos absolutos y relativos en estos grupos, tiene que calificarse de alarmante.

Ante este fenómeno cabe plantearse las posibilidades receptoras y en especial de interiorización que despliega este interesantísimo grupo humano y los que se encuentran en idénticos estratos socioeconómicos en la provincia. De momento no entramos en el análisis de una información provincial controlada por grupos económicos, sociales y estatales,



El emigrante rural en la ciudad

LA ACCION DE LOS 'MASS MEDIA' PUEDE PRODUCIR EL RAPIDO DESMONTAJE DE SU ESCALA DE VALORES

menos aún en la escasísima laboral, fundamental en principio para estos grupos.

Las cuestiones de interés fundamental podrían concretarse a las siguientes: ¿Qué preferencias tienen estos estratos humanos cara a desear una información sobre problemas laborales?; ¿qué grado de fiabilidad le merecen la prensa, radio y televisión?; ¿qué grado de relaciones desarrolla con sus vecinos de vivienda y trabajo?; ¿qué grado de asiduidad tiene hacia las "mass media"?; hábito de lecturas de periódicos y revistas; etc...

El Instituto de Opinión Pública ha venido elaborando encuestas sobre cuestiones laborales a escala nacional que posibilitan orientaciones aproximadas en torno a las relaciones existen-

tes entre los obreros y una serie de cuestiones de interés general como los medios de comunicación de masas, lecturas preferidas, condiciones de trabajo, relaciones personales y vida social de los que se pueden obtener datos orientadores para las preguntas planteadas. En lo que a Canarias se refiere existen algunos datos dignos de fiabilidad obtenidos a través de encuestas comerciales sobre hábitos de lectura de periódicos y audiencia de radio y televisión. Contrastados ambos se observa un alto índice de coincidencia a pesar de que su realización se ha llevado a cabo en momentos distintos y por equipos sin relación alguna. Por supuesto y dada la naturaleza y condicionamientos de ambos trabajos, para una correcta y exhaustiva

respuesta a las cuestiones planteadas, carecemos de datos. Es de lamentar la ausencia de estudios científicos sobre tales aspectos y la proliferación de pseudo-encuestas que desprecian hasta las condiciones mínimas de validez de las mismas

El universo de la encuesta del IOP comprende los trabajadores mayores de dieciocho años seleccionados entre las siguientes categorías multidimensionales homogéneas: empleados de oficinas, obreros especializados, obreros no cualificados, obreros inferiores de servicios generales, carteros y cobradores, dependientes de comercio, etc... Condición indispensable para la entrevista fue que el cabeza de familia tuviese un trabajo de los citados. Con todo, tanto los datos de esta encuesta como los de la realizada en Canarias, los aceptamos fundamentalmente a título indicador de una realidad, mientras no se lleven a cabo otros estudios directos y con una muestra más representativa.

Interés del mundo obrero en estar bien informado sobre problemas laborales

A la pregunta "¿Tiene Ud. interés en estar bien informado sobre los problemas laborales?", contesta en torno al 69% afirmativamente. En Las Palmas dado los índices de analfabetismo absoluto y relativo existente que radica especialmente en las zonas apartadas y las marginales de la ciudad, el porcentaje con casi total probabilidad oscilaría en torno al 60%. Por supuesto esta cifra admite una serie importantísima de matizaciones conforme vaya siendo contrastada por diferentes variables. Así la mayor intensidad de este deseo se observa en los varones entre los 19 y 30 años y los situados entre 30 y 50 años, para disminuir sensiblemente conforme avanza la edad. Otras variables muy significativas se refieren al nivel global de ingresos y de estudios. El índice más alto de necesidad de información se

registra entre los obreros cuyos salarios oscilan entre las 10 y 25 mil Ptas. con un nivel de estudios que van desde la Primaria completa hasta Técnico de Grado Medio, siendo los Maestros Industriales los que, en algunos casos muestran mayor sensibilidad por ampliar conocimientos sobre diversas materias laborales. La variable provincia de procedencia de los obreros va necesariamente ligada a la cifra de personas que trabajan en las diversas empresas y al grado de industrialización existente. El mínimo interés se observa en los

Encuesta del IOP:

**El 69% de los
trabajadores
desean una
adecuada
información
laboral**

trabajadores agrícolas y de algunos servicios (por ej. los que desempeñan trabajos inferiores en la Hostelería) siendo los más sensibilizados los de industrias. Esta "sensibilización" es muy relativa en Las Palmas, ya que el número de empresas industriales con más de quinientas personas, es mínimo.

Se ha constatado una vez más que los centros de trabajo del sector industrial con más de quinientos obreros registran una mayor sensibilidad para los problemas laborales. Este hecho se confirma con datos estadísticos sobre conflictos laborales. A la inversa, en las empresas pequeñas, es muy problemático encontrar la inquietud citada.

Una consecuencia a tener en cuenta: en torno al 30% nues-

tros estratos socioeconómicos bajos integran el grupo de los analfabetos absolutos y relativos, evitarían toda respuesta a este apartado a causa de su situación.

Fiabilidad de los medios de información

Entorno al 60-65% de nuestros estratos económicos medio bajos y bajos se hallan equipados de televisor con una audiencia diaria o alterna que se aproxima al 95% de la totalidad. Por el contrario del 50% que lee prensa diaria, solo aproximadamente en torno al 60% la compra. Los datos sobre la audiencia de radio son complejos. De una parte se observa que las amas de casa representan el más alto porcentaje de audiencia, comenzándose a observar un reducido grupo que utiliza este medio de comunicación para una mejor información política así como para audiciones especiales de música. La pregunta del I.O.P. era la siguiente: De los medios de información que hay, ¿cuál le parece más fiable?. Las respuestas totales son muy reveladoras. En principio un 27% se abstiene, con lo que bien pueden negar cualquier fiabilidad, bien puede no interesarles la respuesta al considerar que todos tienen igual índice de fiabilidad. El resto da un 33% de fiabilidad a TV, un 28% a la prensa diaria y un mínimo a la radio y revistas. Las variables "nivel de estudios, puesto que ocupa en el lugar de trabajo e ingresos globales". Contienen puntualizaciones muy significativas.

Así los que registran "ingresos inferiores a las siete mil Ptas" dan el más alto porcentaje de fiabilidad (el 51%) seguidos de los que tienen ingresos inferiores a las diez mil con un 44%. Los que "tienen menos de estudios primarios o no saben leer" arrojan un 56% frente a los que tienen estudios primarios completos, que solo le dan a TV un 38% de fiabilidad.

Por último el personal subalterno y servicios de las empresas, y los obreros no cua-

LA CLASE OBRERA Y LA INFORMACION

lificados ofrecen un 44% frente al 36% de obreros cualificados. Se patentiza que cuanto más desciende el nivel de estudios, menor categoría laboral se halle encuadrado y más bajos ingresos económicos obtenga, mayor audiencia presta a este medio informativo.

Los datos del I. O. P. estimamos que pueden ser perfectamente indicativos de nuestra situación provincial, aunque creemos que ese 30% que se abstiene es demasiado alto y no refleja la situación real socio-económica de nuestros estratos citados.

Quien ofrece mayor grado de fiabilidad sobre una información laboral

Aspecto ciertamente lleno de interés es la actitud del obrero frente a los medios de información cuando "quiere conocer la verdad" sobre un determinado suceso laboral. La pregunta del I. O. P. era esta: "De quién se fía más en la información de los hechos que ocurren en el mundo del trabajo, ¿de las personas que conoce o de los medios de información?". El total de respuestas fué demasiado elocuente: en torno al 44% afirmó inequívocamente "de personas que conoce"; sólo un 41%, de medios de información sin especificar cuáles. Nuevamente las variables son especialmente significativas.

De los trabajadores incluidos entre los 14 y 65 años, solo los que se sitúan entre 50 y 60 ofrecen mayor fiabilidad a los medios de comunicación. Por ingresos globales, la casi totalidad cree encontrar una mayor garantía a través de contactos personales. Fenómeno parecido ocurre con la variable "nivel de estudios" donde los analfabetos absolutos y relativos y los que han realizado el bachillerato superior posiblemente por motivaciones diferentes, coinciden en conceder una mayor fiabilidad a sus contactos personales.

No cabe extrañeza alguna, si

se observa que todo lo referido a conflictos, laborales, etc. ha sido "especialmente tratado" y en ocasiones, simplemente ocultado por nuestros medios de comunicación. Nos parece demasiado alto el porcentaje que ofrece fiabilidad a los medios de comunicación, índice indudable de escasa sensibilización política o simplemente de nivel de conocimientos. En relación a la prensa editada y que se lee en esta provincia, no existen diferencias dignas de resaltar sobre las preferencias sobre uno u otro periódico, de cara a la fiabilidad citada.

la mayoría de estos estratos, son de reciente formación, salvo algunos de todos conocidos. Entonces, no cabe la posibilidad de que hayan podido desarrollarse relaciones interpersonales o intergrupales que permitieran plantear en dimensión seria (no la simple estimación de las fechorías de las constructoras o inmobiliarias), problemas laborales y de vivienda, dado el individualismo y la casi nula cohesión social lógicamente existentes. Se puede conjeturar que estos porcentajes para Las Palmas se acercan al del apartado

Información de los acontecimientos laborales

SOLO UN 41% DE LOS TRABAJADORES CONFIA EN LAS VERSIONES DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION

Contactos con las personas del mismo barrio

La pregunta del I. O. P. estaba formulada en estos términos: "Habitualmente con las personas que viven en su mismo barrio, ¿habla mucho, poco o nada de... deportes, vivienda, política, problemas laborales, del barrio, etc...". Las respuestas, por considerarlas de especial interés, las transcribimos literalmente:

	Mucho %	Poco %	Nada %	S R %
Deportes	37	33	26	4
Vivienda	27	40	30	3
Problemas laborales	21	36	36	7
Problemas del barrio	25	45	26	4
Política	6	24	65	5
Familiares	11	33	51	5
Problemas íntimos	4	20	71	5

Aunque algunas respuestas tienen plena validez para nosotros como la de los apartados "política" o "problemas íntimos", pareciéndonos con todo los "pocos" un tanto elevados, observamos que las respuestas a los apartados "vivienda", "problemas laborales y de barrio", admiten algunas matizaciones. Una simple observación constata que nuestros barrios donde se asienta

"política" y "problemas familiares"

Esta constatación reviste una gravedad extrema para la toma de conciencia ciudadana cara a un planteamiento de las infraestructuras básicas humanas de cada barrio por parte de los interesados.

Por último, los contactos entre sí de las gentes que viven en el mismo barrio no muestran aspectos especiales, ni por el sexo, ni por la edad, ni por el estado civil. Sobre un 50% mantienen diversas relaciones sociales que van decreciendo conforme disminuyen las dimensiones del barrio o municipio, siendo más intensas entre los solteros y en edad inferior a los 25 años. Dato elocuente es el lugar donde tales contactos tienen lugar: un lugar 83% manifiestan que en la calle, mientras un 59% en los bares y tabernas; solo un 41% en los hogares de unos y otros y en torno al 10% en clubs, frecuentados especialmente por jóvenes, lo que induce a pensar que



se trata en principio de asociaciones con fines casi exclusivamente deportivos y de diversión.

Las conclusiones de estos datos orientadores, las estimamos particularmente graves. Una sociedad no puede construirse sólida y conscientemente con perspectivas de una seguridad futura sin la participación consciente (con conocimiento pleno de derechos y deberes) de un alto porcentaje de esa misma sociedad. Aparecen una serie de estructuras (apenas distintas de las existentes en los primeros cuarenta años de nuestro siglo) que han forzado a este básico grupo humano, a una situación que roza la marginación social, no permitiéndoles de hecho el acceso pleno a un grado medio de conocimientos.

GREGORIO CHIL

PINTURA DE JUAN BETANCOR EN LA SALA CAIRASCO



La Caja Insular de Ahorros ha iniciado su temporada de exposiciones de arte en la Sala Cairasco con una muestra de la obra última del pintor gran-canario Juan Betancor. La muestra está integrada por veintirés obras -algunas de gran formato- y datan todas de los años 1973-1974.

Betancor nació en Las Palmas, en 1942. Siguió estudios de arte en la Escuela de Luján Pérez y actualmente es alumno de la Escuela de Bellas Artes de Las Palmas. Ha celebrado seis exposiciones individuales -en Las Palmas y en Tenerife- y participado en numerosas colectivas, tanto en las islas como fuera de ellas. Ha obtenido algunos premios importantes entre los que citaremos el Premio de Honor en la XV Bienal

Regional Canaria y el Primer Premio de Pintura en la II Bienal del Deporte en el arte.

Desde sus comienzos en la Escuela de Luján Pérez la pintura de Betancor ha tenido prácticamente un sólo tema: el paisaje. Traducido primero de una forma directa de la naturaleza, más elaborado y esquemático luego, hasta desembocar finalmente en su etapa actual donde los elementos figurativos del cuadro están tratados de forma indirecta, sin respetar su lugar en la realidad, aunque totalmente conectado con ella.

Las nuevas obras de Betancor suponen un ejercicio de progre-

so con respecto a su trabajo anterior y no sólo en su aspecto temático, sino también en el formal. Obras donde la materia empleada plantea al artista las dificultades propias de la escultura: hendidos, relieves, rayas, etc. que deben ser resueltas con rapidez, antes de que la materia frague y haga imposible cualquier modificación en ella. Aparte de constituir una muestra del excelente oficio de Betancor, los cuadros son, además -o ante todo- un reflejo del poder de invención del artista: líneas que revelan paisajes, hojas caídas o la abstracta caligrafía sin objetivo, pero con objeto.